Impacto de la formación en terapia sistémica sobre el estilo terapéutico en alumnos de Sant Pau.

Alba Ferreres Martí.
Terapeuta Familiar y de Parejas/Psicóloga.
aferreresm000@gmail.com

Eileen E. Canales Corvalán.
Terapeuta Familiar y de Parejas/Educadora Social.
eileencanales82@gmail.com

Rocío Llopart.
Terapeuta Familiar y de Parejas/Psicóloga.
rociollopart@gmail.com

Dr. Adrián Hinojosa.
Coordinador académico Escuela de Terapia Familiar Sant Pau
hinojosa.jose@hotmail.com
Escuela de Terapia Familiar Sant Pau, Barcelona, España.

Recibido: 26/05/2025
Aceptado: 03/11/2025

Resumen.

Este estudio mixto describe el perfil del estilo terapéutico de los alumnos en formación en terapia sistémica de la Escuela de Terapia Familiar Sant Pau en Barcelona y evalúa el impacto de la formación en el mismo. Los resultados revelan un perfil caracterizado con una alta expresividad e involucración. A la vez, se aprecia que la formación impacta principalmente la función atencional, operativa e instruccional de los alumnos..

Palabras clave.
Estilo terapéutico, formación sistémica, terapia familiar sistémica, Escuela de Sant Pau, estudiantes en formación.






Alba Ferrer **Eileen E. Canales** **Gonzalo Martínez** **Rocío Llopart**

Abstract.
This mixed-method study describes the therapeutic style profile of students in systemic therapy training at Escuela de Terapia Familiar de Sant Pau in Barcelona and evaluates the impact of the training on it. The results reveal a profile characterized by high expressiveness and involvement. Additionally, it is observed that the training primarily impacts the students attentional, operational, and instructional functions.

Key words.
Therapeutic style, systemic training, systemic family therapy, Sant Pau School, students in training.

Introducción

El presente estudio busca comprender el impacto de la formación sistémica en sus diferentes niveles sobre el estilo terapéutico de un grupo de alumnos de la formación de Terapia Familia y de Parejas de Sant Pau. Esta investigación recoge la experiencia y perspectiva de los alumnos permitiéndonos comprender cómo se integra el ser y el hacer en psicoterapia, incorporando el modelo sistémico a la práctica clínica.

Este estudio se centra exclusivamente en estudiantes del formato online, ya que corresponde al primer grupo que finaliza la formación en terapia familiar y de parejas sistémica en esta modalidad. En este contexto, se incorporaron por primera vez recursos innovadores como la cámara Gesell. Entendemos que esta perspectiva será valiosa para alumnos y docentes que acompañan este proceso de aprendizaje, y para todos los profesionales interesados en reflexionar en el modo de ser y hacer desde un enfoque sistémico.

El estilo terapéutico se entiende como el conjunto de las bases teóricas, comunicacionales y personales que estructuran el perfil personal del terapeuta y su forma de relacionarse con el paciente que le conducen a operar de un mo-

do particular en su tarea. Esto nos lleva a interesarnos por la relación entre la formación de Terapia Familiar Sistémica y el Estilo Terapéutico de sus alumnos. Los objetivos del presente estudio son:

- Describir el perfil del estilo terapéutico de los alumnos de la formación en Terapia Familiar Sistémica.
- Analizar el impacto de la formación en el estilo terapéutico de los alumnos de la formación en Terapia Familiar Sistémica.

Marco conceptual

El interés por la relación entre las habilidades y características de los terapeutas y la eficacia terapéutica ha aumentado en los últimos años. Casari, Ison y Gómez (2018, p. 466) relatan que el estilo personal del terapeuta (EPT) tiene sus raíces en dos fuentes: por una parte, "en las contribuciones sobre las variables del terapeuta desarrolladas por Beutler, Machado y Allstetter Neufeldt (1994)" y "en la concepción de los aportes del terapeuta en el acto terapéutico que propone el Modelo Genérico de Psicoterapia (Orlinsky, Grawe y Parks, 1994)".

En la revisión sobre el estado de la investigación de la relación entre las características del terapeuta y el impacto en los resultados del trabajo terapéutico de Beutler, Machado y Allstetter Neufeldt (1994, como cita en García y Fernández-Álvarez, 2007, p. 121) encuentran que "las variables investigadas más relevantes son: aspectos demográficos, patrones de personalidad, bienestar emocional del terapeuta, factores cognitivo-afectivos, valores, actitudes y creencias, atributos de influencia social, factores socio-profesionales y estilo terapéutico". Además, Beutler, Crago y Arizmendi (1986), concluyeron en su revisión de la investigación sobre las contribuciones del terapeuta en el resultado de la psicoterapia, que "las variables específicas de la relación terapéutica o que se desarrollan en su interior son más potentes en la determinación de resultados que las variables globales independientes del proceso terapéutico, como serían la orientación terapéutica o las características demográficas". Estas, entre otras, se pueden considerar algunas de las bases teóricas en las futuras investigaciones sobre el estilo terapéutico.

Fernández-Álvarez (1998, como cita en Corbella, Balmaña, Fernández-Álvarez, Saúl, Botella, y García, 2009, p. 126) definen el estilo personal del terapeuta -EPT- como "el conjunto de condiciones singulares que conducen a un terapeuta a operar de un modo particular en su tarea".

Diversos autores hacen referencia al EPT como un constructo multidimensional, ya que en él se encuentran las disposiciones, los rasgos y las actitudes que

los terapeutas utilizan en las intervenciones y por lo tanto, están presentes en todo proceso terapéutico (Fernández-Álvarez y García, 1998; Fernández-Álvarez, García, Lo Bianco y Corbella-Santomá, 2003). Además, presenta estabilidad a lo largo del tiempo, manteniéndose frente a diversas situaciones terapéuticas, aunque puede verse afectado por el entrenamiento recibido, por cambios en el ámbito laboral y variaciones en la vida personal/evolutiva del profesional. Cuando los cambios son muy intensos pueden transformar, ya sea temporal o permanentemente el EPT (Fernández-Álvarez et al., 2013 como cita en Castañeiras, Ledesma, García y Fernández-Álvarez, 2008). Por lo tanto, y tal y como se menciona en la investigación de Fernández-Álvarez et al. (2003), es esperable que los diferentes rasgos personales manifestados en las funciones terapéuticas impacten en el proceso terapéutico y, por ende, influyan en el resultado del tratamiento.

Método: Muestra, Instrumento y Procedimiento

Muestra

En el presente estudio han participado 31 alumnos de la Formación en Terapia Familiar de Sant Pau modalidad online. Del total de la muestra, el 90,3% son mujeres y el 9,7% varones (Tabla 1). Las edades de los participantes se han medido a través de los intervalos: de 18 a 30 años, de 31 a 40, de 41 a 50 y de más de 50. Un 22,6% tienen entre 18 y 30 años, un 41,9% entre 31 y 40 años, un 25,8% de 41 a 50 años y un 9,7% tienen más de 51 años (Tabla 1). La muestra corresponde a personas que realizan la formación online desde diferentes países: España, Colombia, Irlanda, Perú, Chile y EE.UU. La formación online tiene un total de 4 años de duración; el 32,3% de los participantes cursan el primer año, el 35,5% el segundo, el 19.4% el tercero y el 12,9% el cuarto año. La muestra consta de diferentes profesionales: 54,8% Psicólogos, 6,5% Psiquiatras, 12,9% Educadores Sociales, 19,4% Trabajadores Sociales, 3,2% Antropólogos, 3,2% Médicos y 3,2% Terapeutas Gestalt; con experiencia profesional desde 0 a más de 15 años.

Tabla 1.

Características de los y las participantes del estudio (N:31)

Participantes	N	%	Edad
Mujeres	28	90,3	18-51
Varones	3	9,7%	41-50
Total	31	100	18-51

Tabla 2.

Características de las prácticas profesionales

Profesión	N	%
Psicólogos	17	54,8%
Psiquiatras	2	6,5
Educador Social	4	12,9
Trabajador Social	6	19,4
Antropólogo	1	3,2
Médico General	1	3,2
Terapeuta Gestalt	1	3,2

Instrumentos

El presente estudio ha seguido una línea de investigación mixta, por un lado una cuantitativa por medio del Cuestionario de Estilo Personal del Terapeuta (EPT-C) Fernández-Álvarez et al., 2003); y otra cualitativa a través de preguntas y reflexiones de percepción personal del alumnado; con el objetivo de obtener de cada terapeuta un perfil aproximado de su estilo personal o la percepción que tiene de sí mismo.

El Cuestionario de Estilo Personal del Terapeuta (EPT-C) (Fernández-Álvarez et al., 2003), es un instrumento de autorreporte que explora las 5 funciones del

EPT (Escala Tipo Likert) con 20 años de desarrollo teórico y empírico a nivel internacional.

Hay 5 versiones publicadas de EPT-C. Se utilizó la nueva versión de 21 ítems (Castañeiras et al, 2008). El Instrumento ha sido validado en distintas poblaciones, incluyendo España.

El instrumento presenta puntajes en cinco dimensiones del EPT, que fluctúan entre los siguientes polos del continuo:

- Función instruccional: establecimiento del encuadre psicoterapéutico y sus puntuaciones entre la flexibilidad y la rigidez.
- Función expresiva: estilo de comunicación emocional del terapeuta entre la presencia distante y formal o una mayor proximidad.
- Función de involucración: Nivel de compromiso del terapeuta en su trabajo entre la baja y alta involucración en las circunstancias de sus pacientes.
- Función atencional: modo de escuchar, explorar y obtener información clínica; entre atención abierta o focalizada.
- Función operativa: modo de proceder e intervenir a nivel técnico, implica planificación y estructuración del trabajo medido entre la espontaneidad y lo pautado/estructurado.

Por otra parte, se aplicó un cuestionario diseñado por los profesionales que desarrollaron el estudio para analizar y comparar si ha habido impacto de la formación sistémica sobre el estilo terapéutico inicial de los estudiantes de Sant Pau. Y para conocer de primera mano su experiencia, se les solicitó una reflexión personal por medio de una pregunta abierta respecto al impacto de los diferentes espacios que la formación ofrece (teórico, vivencial y cámara Gesell).

Procedimiento

El grupo de estudiantes fue evaluado en el último período académico tanto para los que cursaban primero, segundo, tercero y cuarto de formación, teniendo un intervalo recorrido ya de 8 meses de teórico-práctico en intervención sistémica a través de los tres espacios que ofrece la formación: teórico, vivencial y cámara Gesell; a través de los instrumentos explicados en el apartado anterior.

Análisis de datos

Los datos fueron procesados mediante las pautas que el Cuestionario de Estilo Personal del Terapeuta (EPT-C) (Fernández-Álvarez et al., 2003).

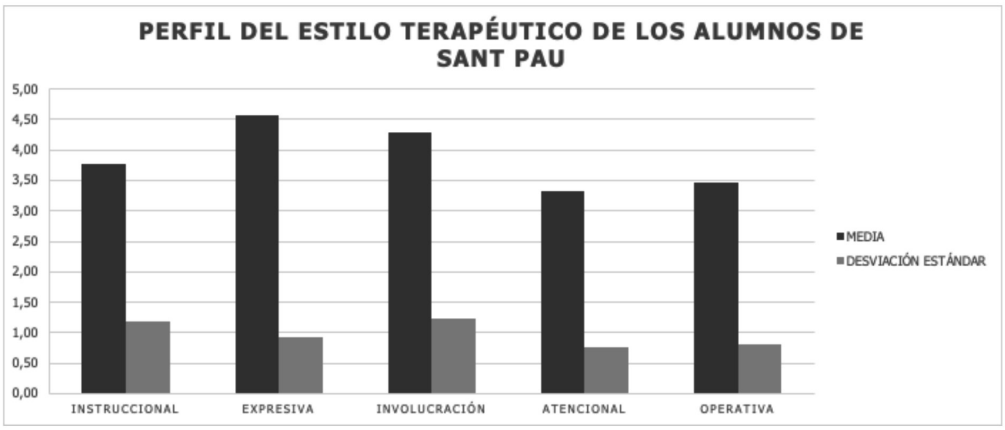
Resultados

Respecto al primer objetivo del estudio de describir el estilo terapéutico de los alumnos de la formación de Sant Pau, el perfil de los alumnos se ha caracterizado por las siguientes funciones aumentadas (orden decreciente): la expresiva, la involucración, la instruccional, la operativa y, por último, la atencional.

Los alumnos de Sant Pau presentan una tendencia más fuerte hacia un estilo terapéutico próximo, con un nivel de involucramiento consistente y una menor tendencia hacia la rigidez en el encuadre (Ver Gráfico N°1).

Gráfico 1.

Perfil del estilo terapéutico de los alumnos



En cuanto al segundo objetivo de este trabajo, que fue analizar el impacto de la formación en terapia sistémica sobre el estilo terapéutico de sus alumnos, se destacan las funciones: atencional (54,84%), operativa (38,71%) e instruccional (35,48%) como las funciones más influenciadas por la formación (Ver Gráfico N°2).

Resulta importante observar la dirección del cambio en estas funciones impactadas por la formación. En el caso de la función atencional se observó que el 76% de los sujetos que reportaron un impacto en la misma, pasaron de tener un estilo focalizado a uno más abierto. De modo similar, en la función instruccional el 81% de los terapeutas que identificaron un cambio en la misma, pasaron de un estilo rígido a uno más flexible. Llama la atención que, en la función operativa, el cambio de estilo fue en las dos direcciones, 50% paso de un estilo estructurado a uno espontáneo y viceversa (Ver Tabla N°3).

Gráfico 2.

Cambios apreciados en los alumnos tras la formación de Sant Pau

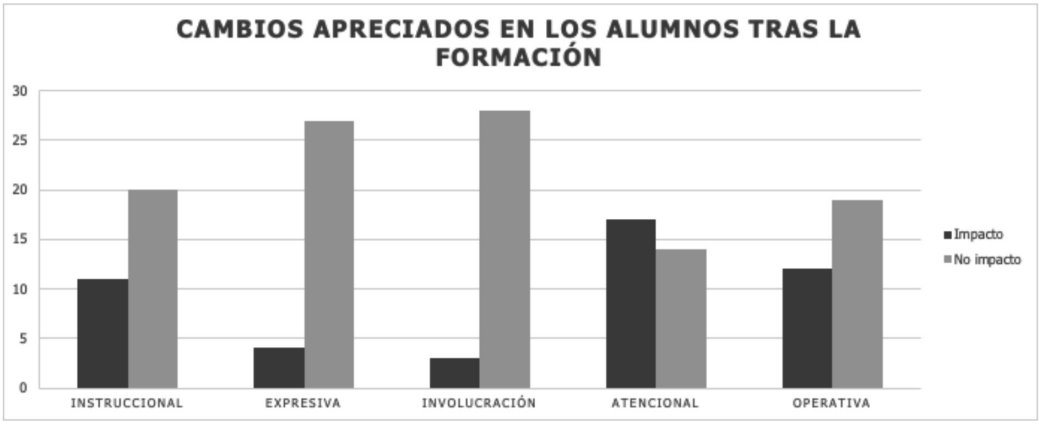


Tabla 3.

Análisis del impacto de la formación por funciones

Función	Dimensión	N	%	Dimensión	N	%
Instruccional	De rígido a flexible	9	81	De flexible a rígido	2	18
Expresiva	De distante a próximo	4	100	De próximo a distante	0	0
Involucración	De baja a alta	2	66,66	De alta a baja	1	33,33
Atencional	De focalizada a abierta	13	76,47	De abierta a focalizada	4	23,52
Operativa	De estructurado a espontáneo	6	50	De espontáneo a estructurado	6	50

Discusión

Este estudio ha abordado dos objetivos fundamentales en relación con el estilo terapéutico de los alumnos de la Escuela de Terapia Familiar Sant Pau; en primer lugar, describir el perfil del estilo terapéutico del alumnado de la escuela y, en segundo lugar, analizar el impacto de la formación sistémica sobre dicho estilo.

Primeramente, se identificó que el perfil de estos estudiantes se caracteriza por una mayor expresividad, una alta involucración y un predominio de la función instruccional y a su vez, obtuvieron una puntuación más baja en las dimensiones operativa y atencional.

Estos hallazgos revelan que los alumnos tienen un estilo terapéutico cercano, con un alto nivel de compromiso, con cierta tendencia a la rigidez en el encuadre, un modo de escucha más abierto y un modo de proceder más espontáneo en sus intervenciones.

Estos resultados se asemejan a otras investigaciones donde los terapeutas sistémicos también puntúan bajo en las funciones atencional y operativa (Quiñones, Ugarte, Ceric, García, y Santibañez, 2019). Asimismo, además de preferir tratamientos espontáneos, los terapeutas sistémicos parecen caracterizarse por un alto nivel de involucración (Casari, Albanesi y Maristany, 2013).

Sin embargo, los terapeutas sistémicos de esta muestra presentan algunas diferencias con otros terapeutas sistémicos de otros estudios. Dichos estudios refieren que los terapeutas sistémicos puntúan bajo en expresividad y atribuyen este resultado a la escasa sensibilidad hacia la importancia de las emociones del modelo sistémico (Quiñones et al., 2019; Casari et al., 2013).

Esta diferencia en la función expresiva entre los terapeutas sistémicos de Sant Pau y otros terapeutas sistémicos podría explicarse por el enfoque formativo de Sant Pau, que integra espacios vivenciales, el uso de cámara Gesell y una fuerte cohesión grupal. Estos elementos podrían favorecer la conexión emocional, la creatividad y una mayor expresividad clínica.

En segundo lugar, se analizó el impacto de la formación en terapia sistémica sobre el estilo terapéutico de los alumnos. Los cambios más significativos se observaron en las funciones atencional (51.51%), operativa (38.71%) e instruccional (35%). La mayoría de los estudiantes que reportaron transformaciones en estas funciones señalaron una transición hacia estilos más abiertos y flexibles, y nuevos modos de intervenir, algunos más estructurados y otros más espontáneos.

Un análisis más detallado revela que el 76% de los estudiantes que experimentaron un impacto en la función atencional cambiaron de un enfoque más focalizado a uno más amplio, y el 81% de aquellos que reportaron cambios en la función instruccional se movieron hacia un estilo más flexible.

Sin embargo, en la función operativa, los cambios se dieron en ambas direcciones, unos se volvieron más estructurados y otros más espontáneos. Estos

cambios podrían sugerir que el entrenamiento en terapia sistémica impacta en las funciones atencional e instruccional en una única dirección; una atención más abierta y un encuadre más flexible, sin embargo, en cuanto al modo de intervenir, la dirección depende del estilo y características previas que tenía el estudiante. Es decir, aquellos con un estilo más estructurado podrían haber incorporado mayor espontaneidad, mientras que quienes se identificaban con un estilo espontáneo habrían adoptado mayores recursos técnicos y planificación en su intervención. Esta evolución bidireccional refuerza la idea de que la formación en Sant Pau promueve un desarrollo personalizado y flexible del estilo terapéutico, en sintonía con los fundamentos del modelo sistémico.

Las investigaciones realizadas a profesionales y estudiantes en entrenamiento muestran que la involucración tiende a decrecer y la atención a ser más focalizada (Corbella, Botella, Fernández-Álvarez, Saúl y García, 2009; Grzona, Muñoz, Casari y Videla, 2016, como se citó en Casari et al., 2018). Los resultados del presente estudio son opuestos a los mencionados, estos muestran un estilo caracterizado por una alta involucración y la función atencional impactada por la formación hacia un estilo más abierto.

Es crucial considerar que los participantes de este estudio son estudiantes en proceso de formación, lo que puede influir en el desarrollo de su Estilo Personal del Terapeuta (EPT). Las investigaciones previas han señalado que el perfil del EPT en terapeutas en formación aún está en desarrollo en este grupo (Santibáñez, Vidal, Muñoz, Arriagada, Sepúlveda y Quiñones., 2019), lo que puede impactar la confiabilidad de los instrumentos utilizados para medir este constructo. No obstante, otros estudios destacan que las prácticas preprofesionales se revelan como un paso fundamental en la consolidación del EPT, ya que la experiencia profesional y las circunstancias vitales de los estudiantes están interrelacionadas con este constructo (Casari et al., 2018; Fernández-Álvarez et al., 2003). Investigar el EPT en estudiantes no solo enriquece nuestra comprensión de este fenómeno, sino que también proporciona información valiosa sobre áreas que deben seguir desarrollándose en los futuros profesionales.

Las investigaciones que estudian el efecto del entrenamiento clínico durante una formación encuentran resultados diferentes según sea una formación básica o de posgrado. En el caso de terapeutas noveles, Grzona, Casari, Videla De Brito, Muñoz Rodríguez, Juarez Aniceto, y Martínez (2021) hallaron que, una vez finalizado el entrenamiento clínico, los terapeutas desarrollan más cercanía emocional y un encuadre más flexible. En cambio, en el caso de formaciones de posgrado, como es el caso estudiado por Corbella et al. (2009, como se citó en Grzona et al., 2021), no hay influencia en la función expresiva. Grzona et al. (2021) atribuyen esta diferencia al mayor impacto de las primeras experiencias profesionales o al contexto de la práctica clínica sobre dicha función. En nuestro estudio la función expresiva es la más alta en el perfil general de la muestra y, además, el 19% reportó que esta función se vio influenciada por la formación. Asimismo, nuestros resultados coinciden con los de Grzona et al. (2021), dado que el 35% de los participantes reportaron mayor flexibilidad en el encuadre como efecto de la formación.

La formación en Sant Pau no solo contribuye al desarrollo profesional de los terapeutas, sino que también crea un espacio en el que pueden integrar su propia historia y praxis, generando un enfoque más empático y compasivo en su trabajo clínico. Lo que se corrobora con los comentarios en primera persona, de los participantes del estudio, en cuanto a cómo ha contribuido la formación en el área expresiva de su estilo terapéutico, ayudándoles a desarrollar un enfoque más emocional, cálido, creativo, conectado y flexible. Y un conocimiento relacional y de cuidado hacia el paciente, generando un ambiente más cercano, empático, de escucha activa e integrador.

En conclusión, el perfil de los alumnos de Sant Pau, aunque comparte similitudes con otros terapeutas sistémicos, se caracteriza por un mayor nivel de involucración y de expresividad. Este enfoque formativo, que enfatiza la internalización del factor emocional, la construcción de vínculos significativos y un aprendizaje vivencial, podría ser clave para moldear un estilo terapéutico que responda eficazmente a las necesidades de los pacientes.

Bibliografía

Beutler, L. E., Crago, M., & Arizmendi, T. (1986). Therapist variables in psychotherapy process and outcome. In S. L. Garfield & A. E. Bergin (Eds.), Handbook of Psychotherapy and Behavior change (pp. 257-310). Wiley.

Casari, M. L., Ison, M. y Gómez, B. (2018). Estilo personal del terapeuta: Estado actual (1998-2017). Revista Argentina de Clínica Psicológica, 27(3), 466-477.

Casari, L., Albanesi, S. y Maristany, M. (2013). Influencia del enfoque teórico en el estilo personal del terapeuta. Psicogente, 16(29), 132-142.

Castañeiras, C., Ledesma, R., García, F. y Fernández-Álvarez, H. (2008). Evaluación del estilo personal del terapeuta: Presentación de una versión abreviada del cuestionario EPT-C. Terapia Psicológica, 26(1), 5-13.

Corbella, S., Balmaña, N., Fernández-Álvarez, H., Saúl, L. A., Botella, L. y García, F. (2009). Estilo personal del terapeuta y teoría de la mente. Revista Argentina de Clínica Psicológica, 28(2), 125-133.

Fernández-Álvarez, H. y García, F. (1998). Estilo personal del terapeuta: Un enfoque integrador en psicoterapia. Paidós.

Fernández-Álvarez, H., García, F., Lo Bianco, J. y Corbella-Santomá, S. (2003). Estilo personal del terapeuta: Una investigación empírica. Revista de Psicoterapia, 14(54), 95-110.

García, F., y Fernández-Álvarez, H. (2007). Investigación empírica sobre el estilo personal del terapeuta: Una actualización. Revista Argentina de Clínica Psicológica, 16(2), 121-128.

Grzona, S., Casari, L. Videla De Brito, R., Muñoz Rodríguez, M., Juarez Aniceto, S., y Martínez, A. (2021). Comparación del estilo personal del terapeuta y dimensiones de personalidad antes y después de las prácticas clínicas pre-profesionales en estudiantes de psicología. Summa Psicológica UST, 18(1), 15-22.

Quiñones, A.; Ugarte, C; Ceric, F.; Garcia, F. y Santibañez, P. (2019) Estilo personal del terapeuta: comparación entre terapeutas cognitivos post-racionalistas y sistémicos. Revista Argentina de Clínica Psicológica, 28(1), 48-55. DOI: 10.24205/03276716.2018.1054

Santibañez Fernández, P., Sepúlveda Salazae, A., Vidal, B. y Quiñones (2019). Variables que influyen en el estilo personal del terapeuta en psicoterapeutas y psicólogos en formación. Revista Argentina de Clínica Psicológica 28(4), 593-602.